

Internet y las posibles alternativas al modo de producción capitalista: Nuevos modelos y barreras a su desarrollo en el contexto económico chileno.

Avance de investigación en curso
GT 01- Ciencia, tecnología e innovación.

Esta investigación problematiza al Internet en su rol como parte importante del desarrollo de las fuerzas productivas en la actualidad.

La investigación se concentra en tres puntos principales:

Una descripción sobre el rol de Internet en el desarrollo del capitalismo cognitivo; le sigue un análisis de tres casos en que Internet ha modificado las relaciones de producción dominantes (el software libre, el crowdfunding y la producción entre pares); y finalmente analiza las barreras ideológicas impuestas por el discurso del emprendimiento en Chile para el surgimiento de nuevas formas de relaciones de producción.

Se concluye que la contradicción entre el discurso del emprendimiento y las prácticas productivas colaborativas limitan las posibilidades para el establecimiento de un nuevo modo de producción.

Pablo Cárcamo

Palabras claves: Internet, Peer to Peer, Emprendimiento.

Sin duda Internet está afectando en forma directa las formas en que nos relacionamos como sociedad. En las siguientes líneas abordaré el análisis de las nuevas tecnologías de la información en su relación, y en particular de Internet, con la producción económica de la sociedad, como parte de las fuerzas productivas actuales. Para esto comenzaré con una pequeña descripción de la idea de capitalismo cognitivo, para pasar posteriormente a un análisis de formas de producción colaborativas posibilitadas por el Internet. Finalmente, estableceré una relación entre las posibilidades de expansión de una “economía de la colaboración” en Chile y la estructura ideológica del emprendedor en la sociedad chilena actual. Se establece como hipótesis que el desarrollo de una economía de la colaboración se encuentra en contradicción directa con la ideología del emprendimiento. Con este objeto se realizó un análisis de discurso de contenido creado por instituciones encargadas de fomentar la “cultura del emprendimiento” en el país.

I Internet como fuerza productiva

La mayoría de las discusiones sobre el rol político que cumple Internet observa nuestra relación con la Web en base a su interpretación como un medio de comunicación tradicional.

Uno de los análisis más famosos es el de Malcolm Gladwell, desde donde se ha popularizado el término de que "la revolución no será twitteada" (Gladwell, 2010). El autor centra su reflexión desde las posibilidades de comunicación y organización que ofrecen las redes sociales. En su artículo Gladwell finaliza su análisis con el siguiente párrafo:

"Las herramientas de comunicación social sirven para hacer que el orden social existente sea más eficiente. Si opinas que todo lo que el mundo necesita son algunos retoques en los bordes, esto no deberá preocuparte. Pero si piensas que siguen existiendo barreras en los cafés que necesiten acabar con la discriminación, eso debería darte que pensar." (Gladwell, 2010)

En las siguientes líneas dejaré de lado la influencia de Internet como “herramienta de comunicación social”, y enfocaré el análisis en función de su relación con un modo de producción, esto es, las formas en que organizamos nuestra vida económica como sociedad. El movimiento “copyleft” del software libre nace bajo esta categoría de análisis, ya que nadie podría negar que el software cumple un rol fundamental en la forma de organización económica en estos días.

Las nuevas tecnologías de la información hacen mucho más eficientes a las empresas globales, sustento del capitalismo actual. Además, la posibilidad de apropiarse del conocimiento le entrega nuevos aires al sistema económico, y es común, por ejemplo, escuchar cada vez más seguido dentro de los discursos oficiales el destacado aporte de las industrias creativas al producto interno bruto.

Las grandes compañías de software y hardware que se alzan como potencias de la economía global basan gran parte de sus modelos de negocios en las posibilidades monopólicas creadas por los derechos sobre la propiedad inmaterial (las listas de empresas más importantes del mundo están dedicadas, por lo general, a la extracción de recursos naturales, a la prestación de servicios financieros y a la industria del software/hardware).

Las empresas del entretenimiento, cuyo modelo de negocio es la distribución de conocimiento, buscan constantemente nuevas formas de lucrar con la idea de la originalidad, aprovechando los monopolios entregados por las leyes para la comercialización de sus productos. Las industrias culturales son comúnmente causa de orgullo para quienes defienden la propiedad sobre el conocimiento, porque “demuestran” como la defensa de la originalidad es capaz de proporcionar retribuciones económicas considerables para los creadores.

La innovación es hoy bandera de lucha de empresas y países de todo el mundo, y en su nombre se busca fortalecer los marcos legales para proteger las creaciones y sus inventores. Cada empresa que quiera competir en la actualidad necesita tener encargados de fomentar la innovación dentro de la compañía, y los laboratorios de investigación y desarrollo se hacen cada vez más necesarios para permanecer competitivos. Hay una carrera constante por ser el primero, ya que si se logra crear un producto de carácter disruptivo¹ se asegura una posición dominante en el mercado.

Internet ha facilitado de sobremanera el trabajo a distancia y las nuevas tecnologías de la información ayudan a explicar gran parte del aumento de productividad en muchas industrias.

Esta situación impone presión en la creación de la infraestructura necesaria para soportar los grandes volúmenes de información que se consumen diariamente e impulsan a los gobiernos a realizar grandes inversiones en esta industria, posicionándola como uno de los motores del desarrollo de un país que quiera estar a la punta del modelo.

El panorama descrito anteriormente muestra como las patentes, el derecho de autor y las nuevas tecnologías son fuente de dinamismo para la economía capitalista, y se constituyen como un mercado que posibilita la creación de nuevas empresas y productos. Son la base del actual capitalismo cognitivo. Es importante destacar es que pocas de estas actividades económicas realmente crean valor, ya que la propiedad inmaterial demanda, por su propia constitución, la consolidación de actividades monopólicas y rentistas, y además provoca consecuencias negativas en la distribución y acceso equitativo al conocimiento.

Pero Internet no solo ha ayudado a fortalecer el capitalismo global, sino que también ha facilitado comportamientos productivos basados en la colaboración, la apertura, el conocimiento libre y la horizontalidad.

II Internet, producción y colaboración

A través de una pequeña descripción de tres casos en que el rol del Internet como fuerza productiva ha ayudado a crear nuevas prácticas y relaciones basadas en la colaboración y la distribución de la fuerza de trabajo. Se trata de los casos del Software Libre, El Crowdfunding y la Producción entre Pares.

II.a El Software libre

¹ La innovación disruptiva es la que crea nuevos productos y mercados, mientras que la innovación incremental busca mejorar algo ya existente. Un ejemplo del primer caso es el reemplazo de los cassettes por los discos compactos, mientras un caso de innovación incremental es el aumento de capacidad de los mismos discos.

El software libre nace como una forma de enfrentar las constantes restricciones artificiales impuestas en los programas de computación. De los tres casos presentados es el con mayor tradición, influencia y estudios en las formas de producción actuales. Basta decir que el sistema de teléfonos móviles Android, utilizado por gran parte del mundo, está basado en software libre.

Pekka Himanen (2002) ha descrito de forma extensa las cualidades de quienes están detrás de las iniciativas de software libre, “los hackers”. Más allá de la ética particular, que es la preocupación de Himanen, lo que es importante destacar es la forma de organizar la producción que ha ido constituyendo la trayectoria del software libre.

A través de los años han surgido grandes iniciativas de programación de código abierto, no sólo en relación a los sistemas operativos de los ordenadores (GNU/Linux), sino que también en soluciones ofimáticas (Libreoffice), y muchas aplicaciones sencillas y complejas de computador. Alrededor de algunas de ellas se han organizado comunidades de programadores que trabajan de forma distribuida, voluntaria y colaborativa para el desarrollo de los proyectos, eliminando las barreras artificiales al acceso al código fuente y dejando de lado la propiedad del conocimiento.

Como en la mayoría de los proyectos de carácter abierto, la forma de organización está basada en la reputación y la meritocracia, todo con el objetivo superior de lograr una meta común. Si existen diferencias en relación al carácter cualitativo de esta meta, siempre existe la posibilidad de desarrollar un “fork” o alternativa gracias al carácter libre del programa.

Son estas comunidades las que implementan la idea del copyleft, promoviendo el conocimiento libre y limitando su apropiación por particulares. Esta situación es totalmente contradictoria con las bases productivas del capitalismo cognitivo.

II.b El crowdfunding

El crowdfunding es un mecanismo de financiamiento que trae consigo la posibilidad de pensar una forma distinta de la producción de bienes y servicios. Funciona como un tipo de “micro mecenazgo” que conecta pequeños capitales y los concentra en proyectos en fase de prototipo.

Se trata de una forma de financiamiento de proyectos relativamente novedosa, pero muy efectiva. Una de las páginas más relevantes en este ámbito, kickstarter, ha financiado una cantidad de proyectos tan grande que ya rivaliza con las formas tradicionales de financiamiento de las artes en Estados Unidos.

El “micro mecenazgo” deja de lado a los grandes capitales que conforman el capitalismo global, y ofrece una forma de desarrollar proyectos fuera de los intereses de los actores dominantes en sus respectivos mercados.

El potencial a gran escala del financiamiento colectivo para la producción radica en que esta podría depender directamente de la demanda y no de la supervivencia de los bienes en un mercado sin reglas como en la actualidad. Si existe suficiente gente dispuesta a comprar un bien, es probable que éste se produzca. Esta situación es fundamental porque va en directa contraposición a una de las características estructurales del modo de producción capitalista: las crisis de sobreproducción.

Es obvio que por sí misma la posibilidad de financiar colectivamente ciertos proyectos no es propiamente revolucionaria. El carácter político detrás de los proyectos financiados es también fundamental (por ejemplo si se trata de proyectos de conocimiento libre o cerrado), pero las posibilidades de soluciones de tipo mutualistas, que no recurren a la propiedad intelectual y que crean beneficios de bien común son mucho más probables en los ambientes de producción distribuida.

Pero además el crowdfunding posibilita la acción donde antes no había sino sólo un estado de reposo (por ejemplo en el caso demanda colectiva a Rodrigo Rato en España), de imposibilidad perpetuada por las formas de relación del modo de producción capitalista. Esta nueva forma de producir, también posibilita nuevas formas de pensar nuestra organización social al ampliar el horizonte de posibilidades fuera del modelo existente.

La respuesta para la concentración es la distribución de la producción, y el crowdfunding es uno de los mecanismos que la hace posible.

II.c Producción entre pares

La producción entre pares es quizás el más reciente de los casos en que Internet está jugando un rol fundamental en redefinir las relaciones de producción actuales.

Su contrario, la producción globalizada de bienes y servicios, trae consigo un problema grave: la concentración. Si sólo una empresa es la principal comercializadora de un bien, obtiene un poder de mercado sobre los consumidores. Esta posición ventajosa es posibilitada gracias a leyes de propiedad intelectual que resguardan a la mayoría de las empresas modernas (relacionadas a procesos industriales, desarrollo de hardware y software). Por ejemplo, las patentes y derechos de marca permiten a Apple su posición ventajosa, así como las leyes de propiedad intelectual otorgan monopolios que facilitan altos cobros por acceso a medicamentos a los laboratorios farmacéuticos.

Sin monopolios intelectuales, la producción distribuida localmente es posible gracias a la colaboración a nivel global y la producción a nivel local. Una invención, adelanto tecnológico o solución específica a un entorno puede ser rápidamente adaptada por otras comunidades gracias a las tecnologías que facilitan el compartir conocimiento.

La convergencia de tecnologías que posibilitan la fabricación casera de objetos (como la impresión 3D) y la apertura del conocimiento técnico necesario para su apropiación han facilitado la emergencia de un movimiento que apuesta a desarrollar productos a escalas menores, sin necesariamente aumentar los costos de su fabricación.

Para esto el conocimiento abierto es esencial, no solo en términos de facilitar la fabricación a partir de la difusión de los modelos 3D, sino que también para la distribución de las herramientas capaces de producirlos. El “open hardware” y la copia de modelos de impresoras facilita su adopción, distribución y apropiación, y generan nuevas formas de entender la producción.

En este sentido Perez de Lama *et. al* (2012) señalan que:

“la fabricación personal supone la oportunidad de generar un nuevo modelo productivo, que se compara con las transformaciones inducidas en la vida contemporánea por los ordenadores personales e Internet, que han supuesto significativos cambios en cuanto a flexibilidad, trabajo en red, autonomía, movilidad y acceso individual y comunitario a los medios de producción.” (Perez de Lama *et. al*, 2012: pág 5).

Sin entrar en discusiones más pertinentes de la “futurología”, es importante destacar las posibilidades que traes consigo estos avances tecnológicos que ponen en jaque, al menos en términos filosóficos, las estructuras que soportan la forma de producción dominante en la actualidad.

III Barreras para un nuevo modelo: Chile y el emprendimiento.

“El espíritu emprendedor es un aspecto omnipresente de la acción humana, pero que su manifestación depende del entorno institucional” (Universidad del desarrollo, 2013: 21)

La cultura del emprendimiento es un nuevo recurso utilizado a nivel global para fomentar la creación de empresas, y es uno de los recursos ideológicos del capitalismo cognitivo. Chile se encuentra a la vanguardia de esta situación, posicionando se como uno de los países más relevantes a nivel mundial en relación al emprendimiento.

Según una investigación de la OECD, donde se realiza una revisión de las políticas de fomento a la creación de estas empresas a nivel Latinoamericano, destaca de Chile que

“ha acumulado un aprendizaje interesante en el desarrollo del esquema de apoyo a las startups. Su experiencia revela que es fundamental disponer de una cadena de instrumentos que actúen a múltiples

niveles (financiamiento, capacidades empresariales y marco legal) y que acompañen a las nuevas empresas en todas sus fases de desarrollo, desde la gestación hasta la expansión.” (OECD, 2013).

Los últimos gobiernos del país se han enfocado en promover las bases para el fomento de una cultura del emprendimiento, facilitando mecanismos para la creación de empresas y destinando recursos para su financiamiento. De hecho el gobierno de Sebastián Piñera denominó al 2012 como el “año del emprendimiento”, y el año 2013 instauró el 29 de abril como el “día del emprendimiento”. Estas acciones tienen a Chile posicionado bastante bien a nivel mundial, ya que según el Global Entrepreneurship Monitor del 2012 el emprendimiento en edad adulta fue de 23,4%, por encima del valor promedio de la OECD que es de 8% (UDD, 2013). Además del impulso a la actitud emprendedora impulsada por el Gobierno, en Chile existe una asociación de emprendedores, la ASECH, que se constituye como una agrupación de la sociedad civil, encargada de la promoción del ecosistema emprendedor.

Es lógico que gobiernos que se guían por principios económicos neoliberales busquen crear condiciones para la creación de empresas. De hecho la creación de empresas se muestra como uno de los principales indicadores de una buena gestión. Pero el surgimiento de esta organización de la sociedad civil, da cuenta de un fenómeno ideológico más profundo. A continuación exploraremos de forma crítica el discurso pro-emprendimiento, y sus consecuencias como barrera ideológica para el surgimiento de nuevas formas de relación en la producción, enfocándonos en contenido emanado desde el gobierno de Chile y la ASECH.

III. a El emprendimiento al centro del modelo

Como mencionábamos anteriormente, no es misterio que el emprendimiento es parte fundamental de la estructura ideológica que sustenta el modelo actual. En palabras del director de la Corfo:

“...para el Gobierno el emprendimiento es una prioridad. Estamos convencidos que junto con la innovación son herramientas claves para superar la pobreza y para que Chile se convierta en un país desarrollado a fines de esta década” (Corfo, 2013).

También durante la celebración del primer día del emprendimiento, el gobierno destacó el rol de los emprendedores para el país:

“puedo decir con mucha alegría y satisfacción que a tres años de Gobierno, en Chile existen 150 mil nuevos emprendedores, o sea, una enorme cantidad de chilenos se han dado cuenta que ellos también pueden”, recalcando que el emprendimiento es para todos, y en todos los campos” (El Mercurio, 2013). ¿Pero de que se trata el fenómeno del emprendedor? Que debe hacer esta persona que lleva en sí misma el espíritu del capitalismo moderno.

Una de las formas más comunes para reseñar las actitudes que llevan a ser un buen emprendedor consiste en recurrir a los “casos de éxito”. Según el sitio Web innovación.cl, propiedad del gobierno de Chile², “lo primero que hay que tener para conseguir las metas es pasión y hacer algo que a uno le gusta. Eso es primordial. Si uno no vive de sus talentos, es imposible ser un emprendedor.”(Andrade, 2013). El mismo artículo sigue caracterizando al ideal del emprendedor exitoso, y termina señalando que este debe “ser lo suficientemente sacrificado como para entender que se trata de una actividad que no tiene horarios y que demanda de una gran cantidad de sacrificios”.

Por otra parte, Juan Pablo Swett, presidente de la ASECH, señala en una de sus columnas de opinión que “hay que emprender siempre”. Comentando un proyecto de ley sobre quiebras, el autor señala que se “apunta a crear un cambio cultural que busca a mitigar el estigma social asociado a la quiebra, que castiga de por vida al emprendedor y debilita su espíritu”.

² Innovación.cl es una iniciativa de la División de Innovación del Ministerio de Economía.

El rol central de los emprendedores para el desarrollo del país es reforzado por distintos miembros y columnistas de la ASECH. Por ejemplo Cristian López (2013) señala que:

“Los emprendedores somos las personas que, con nuestro esfuerzo y dedicación, nos ponemos un sueño, y, a partir de éste, hacemos todo lo que está a nuestro alcance, y muchas veces lo que no lo está, para cumplir con este último. Somos los emprendedores los que cada vez que nos dicen que “no se puede” hacemos lo imposible por lograrlo, y cada vez que recibimos un NO, seguimos intentando hasta encontrar el SÍ. Es por ello que me atrevo a decir que somos los emprendedores el motor de Chile”

Además de su importancia para el país, algunos columnistas se dedican a destacar las cualidades del emprendedor chileno. Octavio Urzúa (2013) es uno de ellos, y señala que :

“La mayoría de la gente que tiene un trabajo tiene una mentalidad de escasez de recursos, pues el sueldo es su única fuente de ingresos. Los empresarios, en cambio, tienen una mentalidad de abundancia de recursos, donde sus ingresos sólo dependen de implementar exitosamente sus IDEAS...Si quieres aportar al país, entonces, atrévete a crear una empresa.”.

El proceso de distinción con la gente normal funciona como una forma de posicionar al emprendedor como un actor superior al común de los mortales. El emprendedor, valiente sostenedor de la economía nacional, debe llevar en sus hombros el desarrollo del país. A esto se refiere Constanza Anguita (2012) cuando señala que:

“creemos que emprender es un derecho, no un privilegio, y que junto con la educación, el emprendimiento es la herramienta más potente de desarrollo que tiene un país. Y el emprendedor es el elemento central de cualquier emprendimiento, pues su determinación y valentía son instrumentos capaces de crear nuevas formas de distribuir la riqueza”

En base a esta información se puede determinar un panorama básico sobre el discurso ideológico que promueven las instituciones analizadas. Las cualidades y distinciones del emprendedor lo posicionan como un personaje del que depende el desarrollo de la economía, y de quien no se puede prescindir.

Esta descripción del emprendedor coincide con análisis realizados en otros países, confirmando la idea de que se trata de un discurso del capitalismo global. Como señalan Da Costa y Saraiva (2012), los estudios señalan que las características asociadas a los emprendedores son:

“a) entrepreneurial values and culture acquired through exposure to an entrepreneurial model in the formative years; b) tenacity and ability to deal with ambiguities and uncertainties; c) acquisition of experience in business; d) differentiation; e) intuition; f) involvement; g) assumption of moderate risks; l) networking skills; m) creation of a personality system to relate to other employees; n) ability to control other people’s behaviour; and o) learning through the entrepreneur’s own standards.”(Da Costa y Saraiva, 2012: pág 590)

En su investigación, Da Costa y Saraiva dan cuenta de una característica en el discurso del emprendedor que es muy importante: Señalan que:

“The third order of discourse—the lack of viable alternatives to contemporary capitalism—elects only one possible way forward: entrepreneurship as a driver of economic development, based on the logic of free competition.” (Da Costa y Saraiva, 2012: pág 598)

Esto es consistente con el discurso pro emprendimiento en Chile, ya que si el emprendedor es el motor del desarrollo del sistema económico actual, un modelo de producción alternativo es totalmente innecesario.

III. b Reproducción y refuerzo del discurso hegemónico del modelo

La relevancia del discurso del emprendimiento para este análisis radica en que su estructura ideológica se posiciona como una justificación constante para la reproducción del modelo de producción actual. Al respecto Ogbor (2000, citado en Da Costa y Saraiva, 2012: pág 589) señala que *“the conventional*

discourse on entrepreneurship reinforces and reifies a mode of knowledge production that serves as an instrument for power”, estableciendo una relación directa entre las estructuras de poder dominantes y el discurso del emprendimiento.

El emprendedor carga en sí mismo una forma de producir. Se trata de alguien original, individual, que crea desde sí mismo con el fin de tener una empresa. Es una perspectiva individual que guía una organización de la producción individualista.

Las características globales de una economía colaborativa basada en el conocimiento abierto se encuentran en contradicción directa con el emprendedor del capitalismo cognitivo. Los procesos de producción abiertos hacen patente la contradicción de los “bienes intangibles” (en Internet, hacer ver que lo intangible es propietario es algo complejo) y desafían la lógica dominante de la producción.

La batalla política sobre la tecnología se hace cada vez más relevante, y mientras el conflicto existente a nivel de visiones de mundo no sea expuesto de forma transparente, la reproducción ideológica del emprendimiento hará invisibles las posibilidades que entrega Internet como un agente de cambio al modelo de producción del capitalismo cognitivo.

Las formas en que se resuelva esta contradicción determinarán las relaciones de la producción con las nuevas tecnologías de la información y el rol histórico del Internet.

Bibliografía

Da Costa, A. D. S. M., & Saraiva, L. A. S. (2012). Hegemonic discourses on entrepreneurship as an ideological mechanism for the reproduction of capital. *Organization*, 19(5), 587-614.

Gladwell, M. (2010). Small Change: Why the revolution will not be tweeted, *The New Yorker*, 4 October 2010. Accedido el 1 de Julio del 2013. http://www.newyorker.com/reporting/2010/10/04/101004fa_fact_gladwell

Himanen, P. (2002). La ética del hacker y el espíritu de la era de la información.

OECD (2013) Startup América Latina: Promoviendo La Innovación En La Región. Disponible en http://www.oecd.org/dev/americas/SP_complete%20Start%20Up%20Latin%20America%20Spanish%20edition.pdf

Pérez de Lama Halcón, J., Gutiérrez de Rueda García, M., Sánchez-Laulhé Sánchez de Cos, J. M., & Olmo Bordallo, J. J. (2012). Fabricación digital, código abierto e innovación distribuida. En 4IAU 4ª Jornadas Internacionales sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo, Valencia, 2011.

Universidad del desarrollo (2013) Global Entrepreneurship Monitor 10 años del proyecto GEM en Chile, Ediciones Universidad Del Desarrollo. Disponible en <http://www.gemconsortium.org/docs/download/2789>

Artículos de prensa y Web analizados:

“Novedades en programas de emprendimiento de Corfo buscan flexibilizar y aumentar la cobertura a todo el país” Sala de prensa de CORFO, disponible en <http://www.corfo.cl/sala-de-prensa/noticias/2013/agosto-2013/novedades-en-programas-de-emprendimiento-de-corfo-buscan-flexibilizar-y-aumentar-la-cobertura-a-todo-el-pais>. Accedido el día 1 de Agosto del 2013.

“Presidente Piñera firma decreto que instaura el "Día Nacional del Emprendimiento". 28 de abril de 2013. Versión online. Disponible en:

<http://www.emol.com/noticias/economia/2013/04/28/595915/presidente-pinera-firma-decreto-que-instaura-el-dia-nacional-del-emprendimiento.html>. Accedido el día 1 de Agosto del 2013.

Sebastian Andrade (2013). Conozca las recetas de éxito de destacados emprendedores. Innovación.cl Disponible en <http://www.innovacion.cl/reportaje/conozca-las-recetas-de-exito-de-destacados-emprendedores/>. Accedido el día 1 de Agosto del 2013.

Cristián López, (2013). “Nuestra historia recién comienza”. Disponible en <http://asech.cl/nuestra-historia-recien-comienza-por-cristian-lopez/>. Accedido el día 1 de Agosto del 2013.

Octavio Urzúa, (2013). “¿Cómo regular el lucro de los empresarios?” Disponible en <http://asech.cl/como-regular-el-lucro-de-los-emprendedores-y-empresarios-por-octavio-urzua/>. Accedido el día 1 de Agosto del 2013.

Constanza Anguita (2012) “¿Qué significa ser emprendedor en Chile?” Disponible en <http://asech.cl/que-significa-ser-emprendedor-en-chile-por-constanza-anguita/>. Accedido el día 1 de Agosto del 2013.